

HORIZONTALIDAD DIALÓGICA Y PRÁCTICA PROFESIONAL DOCENTE EN UN CONTEXTO UNIVERSITARIO

Angulo Ana Karina ¹

RESUMEN

La búsqueda en el logro de una educación de calidad, con pertinencia y equidad, ha generado reformas educativas en el país. Ante ello, la gestión de los docentes está en la mira de los investigadores dada la importancia que tiene su práctica con éxito. Esta consideración, genera la expectativa de conocer y comprender la horizontalidad dialógica y práctica profesional docente en un contexto universitario, que, por su misión, deben y pueden jugar un rol protagónico en la formación y preparación de los actores sociales en la nueva época -siglo XXI. Los investigadores han estimado la importancia del mejoramiento cualitativo, tanto en la formación como en el desempeño del docente, visto desde la multi-referencialidad. Desde esta perspectiva se suscitan señalamientos que generan la siguiente interrogante: ¿Cómo desarrolla el docente universitario su horizontalidad y práctica profesional? Esta incógnita ha generado un proceso de indagación que pretende la valoración referente a la horizontalidad y práctica en los docentes en el contexto universitario. El estudio se ubica en supuestos teórico-metodológicos que responden a una investigación de naturaleza cualitativa, que bajo el enfoque fenomenológico hermenéutico prevé aplicar técnicas de investigación social como la observación participante, las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión, por considerar que desde una visión holística y contextualizada, permitirá develar el saber y saber-hacer del docente, en tanto que son miembros de una organización académica social y como el mismo es utilizado en su gestión para influir en la formación de los futuros profesionales.

Descriptores: Horizontalidad Dialógica, Práctica Profesional Docente, Contexto Universitario.

ABSTRACT

HORIZONTAL DIALOGIC AND PRACTICE TEACHING IN A UNIVERSITY CONTEXT

The search in the achievement of quality, relevance and equity education, has generated educational reforms in the country. In response, management of teachers is targeted by researchers given the importance that has its practice with success. This consideration, generates the anticipation of knowing and understanding the horizontality Dialogic and teaching practice in a University context, which, by its mission, should and can play a leading role in the formation and preparation of the social actors in the new era - 21st century. Researchers have estimated the importance of qualitative improvement, both in training and in the performance of the teacher, seen from a multi-referentiality. This perspective arise signs that generated the following question: How does the Faculty its horizontality and professional practice? This question has generated a process of inquiry that aims to the appraisal concerning horizontal position and practice on teachers in the University context. Study lies in methodological assumptions that respond to a research of qualitative nature, foreseen under the hermeneutic phenomenological approach applied social research as participant observation techniques, in-depth interviews and group discussions, as that from a holistic and contextualized, will unveil the knowledge and know-how of teachers, while they are members of a social academic organization and as it is used in their management to influence in the training of future professionals.

Key words: Horizontality Dialogic, teaching practice, University context.

¹ Fiscal de empresas en Alcaldía de Iribarren. Barquisimeto. Venezuela. Docente y Doctorante de La Universidad Pedagógica El Libertador (UPEL, Venezuela). anakkarina165@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Se vive en un mundo que se transforma, los sistemas de ideas y creencias se modifican. Así, cada día, surgen nuevos problemas ambientales, sociales, culturales, cada vez más multidisciplinarios, multidimensionales, transversales, globales, complejos, que se deben abordar y resolver mediante nuevos enfoques de trabajo, transdisciplinarios e interdisciplinarios, entre otros. Las ciencias avanzan, las disciplinas se enriquecen, entrelazan y se complejizan para estudiar los problemas, es difícil que una disciplina pueda considerarse autosuficiente para abordar la realidad, por lo general necesita del aporte de otras, de la complementación y la convergencia. La universidad tiene que pasar de sus centros unidimensionales de las disciplinas a procesos multi-inter y transdisciplinarios.

Los nuevos contextos plantean la necesidad de formar docentes identificados con la horizontalidad dialógica y una práctica profesional consciente y coherente con base en métodos y estrategias educacionales que permitan desplegar el talento y la creatividad, así lo explica Varas (2007), al señalar que muchas veces en aquellos cerebros sólo se exponen a ambientes de aprendizaje desvinculados a los cambios de las nuevas realidades, rutinarios, empobrecidos y también manipulados.

De hecho, los nuevos cambios que se han originado en la ciencia y la tecnología, como procesos modernos presentan las exigencias de competitividad en escenarios de gran interacción y fluidez, además han reeditado las transformaciones culturales con estos fenómenos, y las nuevas como crecientes demandas profesionales y socioeconómicas, lo que crean nuevos desafíos, incertidumbre y conmociones acompañados de un sinfín de oportunidades para superar las dificultades, y responder creativamente a los contextos de inmediatos y a las transformaciones en el ámbito mundial. Ante esta realidad compleja, el gran reto de la educación universitaria consiste en ayudar a las personas a responder a los cambios continuos en los perfiles profesionales, a la obsolescencia del conocimiento, y a la profunda transformación histórica que experimenta la sociedad del mundo actual.

En consecuencia, se debe significar que el avance de los pueblos depende del ritmo y la calidad del aprendizaje de su gente, y de los mecanismos institucionales que se utilizan para generar, aplicar y difundir conocimientos que respondan a las crecientes demandas sociales, científicas de las sociedades. Todas las personas necesitan formarse desde el punto de vista intelectual, afectivo y físico para ajustarse a los cambios, manejar situaciones nuevas, transformar la realidad y producir novedades.

No cabe duda que la educación universitaria a ultranza de la horizontalidad dialógica y de una práctica profesional docente planificada de acuerdo a lo que expone Goyry (2007), quien señala. que aún se aprecia en las escuelas, carreras y disciplinas; con planes de estudio parcializados entre sus diferentes elementos y los diseños programáticos de tendencias universalistas, que se inscriben en un currículo preestablecido, vertical; una enseñanza leccionario tradicional, caracterizada por un docente que trasmite información y un grupo de estudiantes aburridos, distraídos otros displicentes; los cuales lamentablemente aún prevalecen en algunas instituciones, resultan logros magros para formar personas de acuerdo con el perfil que demanda la sociedad actual.

En este mundo indetenible su avance y vértigo, que se transforma, las instituciones encargadas de formar docentes en Venezuela tienen que dar paso principalmente a las estrategias educativas que conforman la herramienta procedimental, que se funden en una visión sistémica, holística, creativa e integradora de la educación universitaria que valore la calidad de relación de los saberes y haceres de los docentes.

Las estrategias deberán de inscribirse en una pedagogía nutrida de una filosofía que promulga la formación de la persona o la sociedad en sintonía con las dimensiones sociales, ambientales y culturales del universo de cual forman parte, a fin de aproximar la educación a la vida, y vincular los objetivos de hoy con los requerimientos del futuro.

Por tal razón, la universidad venezolana contemporánea tiene que reconocer y actuar en concordancia con la diversificación de las sociedades del mundo, la configuración multicultural de éstas, los requerimientos de la masificación, la reestructuración del nivel socio-institucional, los avances de la ciencia y la tecnología, el valor de cada vez más alto del conocimiento incorporado en personas y en tecnologías, las posibilidades de acceder al conocimiento utiliza diferentes formas a las habituales, las exigencias de la competitividad internacional, el cambio continuo en las demandas socioeconómicas y profesionales, la capacidad de iniciativa individual y colectiva, la corresponsabilidad en la toma de decisiones, el desarrollo de la globalización educativa, la crisis del Estado y la sociedad; en síntesis, con la mutación sin pausa de la sociedad, definida por la incertidumbre.

La temática que se aborda tiene como propósito general realizar un análisis interpretativo y reflexivo de la horizontalidad dialógica y práctica profesional docente en el contexto universitario.

2. REFERENCIAL DE LOS SIGNIFICADOS Y LOS SIGNIFICANTES TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA INDAGACIÓN

2.1 Horizontalidad Dialógica

La horizontalidad dialógica es el modelo de aprendizaje que desarrolla habilidades comunicativas y utiliza el diálogo como un recurso para desarrollar el pensamiento. De allí, emerge el concepto de aprendizaje dialógico el cual está vinculado con contribuciones provenientes de la acción dialógica de Freire (1980), donde demuestra que el dialogo reflexivo desarrolla más aprendizaje instrumental y más solidaridad que la enseñanza tradicional. También está relacionado con la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1997), quien desarrolla una concepción de competencia comunicativa en la que demuestra que todas las personas somos sujetos capaces de lenguaje y acción. La concepción comunicativa plantea que el aprendizaje depende principalmente de las interacciones entre personas.

Según Goyry (2007), la horizontalidad dialógica se alcanza mediante actividades planificadas desde una perspectiva abierta y flexible que abordan todos los aspectos que inciden en el proceso educativo. En ellas participan los actores implicados en el proceso, en una relación de horizontalidad. Por ello todo aprendizaje dialógico se mantiene por una concepción dinámica y positiva del sujeto que aprende, reconociendo que la persona ha realizado una serie de aprendizajes por otras vías formales e informales, que se pueden acreditar o validar o reconocer. Los profesionales son facilitadores de un diálogo intersubjetivo, en el que se mantiene una relación de horizontalidad. Se favorece un clima de diálogo igualitario.

En la medida que se abran las puertas de las escuelas a este modelo de aprendizaje, se empiezan a ver cambios en la educación, en las prácticas educativas, en las relaciones interpersonales, en el clima institucional, es decir se desarrollan habilidades comunicativas que aplicadas en todos los entornos asume un rol más activo, más crítico y reflexivo en la sociedad.

2.2 Aprendizaje Dialógico

Freire (ob.cit), desarrolló una perspectiva dialógica en la educación ya en los años sesenta, algunas veces se ha entendido esa aportación en forma restringida, imitándola al diálogo entre profesorado y el alumno dentro de la clase. No es ni ha sido nunca así; el diálogo propuesto por Freire no queda recluido entre cuatro paredes sino que engloba a la comunidad que enseña y aprende incluyendo los padres y otros familiares, voluntariado, otros profesionales. Todos influyen en el aprendizaje y todos deben planificarlo conjuntamente. El diálogo, en este contexto,

se entiende como un proceso interactivo mediado por el lenguaje y que requiere, para ser considerado con naturaleza dialógica, realizarse desde una posición de horizontalidad en la validez de las intervenciones se encuentran en relación directa a la capacidad argumentativa de los interactuantes, y no a las posiciones de poder que éstos ocupan.

Para Freire (1980), la dialogicidad es una condición indispensable para el conocimiento. El diálogo es un instrumento para organizar este conocimiento e implica una postura crítica y una preocupación por aprehender los razonamientos que median entre los actores; y estos dos aspectos son los elementos que constituyen fundamentalmente la “curiosidad epistemológica” que promueve la construcción del conocimiento.

Habermas (ob.cit), desarrolla la teoría de la competencia comunicativa donde demuestra que todas las personas son capaces de comunicarse y generar acciones. Todas las personas poseen habilidades comunicativas, entendidas como aquellas que permiten comunicación y actuar en el entorno. Además de habilidades académicas y prácticas existen habilidades cooperativas que coordinan acciones a través del consenso.

En aquellas situaciones no mediatizadas por el poder o por el dinero se dan constantemente acciones comunicativas. A través del diálogo se intercambia, modifica y se crean significados al ponerse de acuerdo sobre ellos. Muchas personas han aprendido a manejar un ordenador sin asistir a un curso académico. En algunas ocasiones lo han hecho experimentando y con la ayuda de un manual. Pero este proceso, por ser una habilidad nueva, ha sido difícil y ha impedido proseguir este aprendizaje práctico. En estos casos se ha recurrido a alguien que explica, por ejemplo, cómo guardar un archivo. A través del diálogo se ha ido aprendiendo comunicativamente. Por tanto, el aprendizaje comunicativo incluye, a la vez, habilidades prácticas y habilidades similares a las académicas. Con la aparición de la escuela y el positivismo surge la figura del docente-sujeto al que se atribuye la capacidad de planificar los procesos de aprendizaje. El sistema educativo, para transmitir los conocimientos, se ha basado mayoritariamente en la racionalidad instrumental. Los expertos son los que deciden qué, cómo y cuándo se aprende. En el ejemplo del ordenador, el o la profesora decide los objetivos, contenidos, metodología y evaluación que crea más adecuados de acuerdo con las teorías que considera válidas desde su postura de profesional de la educación. No explica cómo guardar un archivo hasta el momento en que lo tenga previsto, independientemente del interés y la necesidad que tengan los alumnos de ese conocimiento. Incluso en ocasiones atribuirá a las deficiencias del alumnado el que no hayan aprendido los contenidos transmitidos. Así, llamamos *habilidades académicas* a las que adquieren las personas de forma descontextualizada, en

organizaciones educativas, cuyo objetivo se centra en la transmisión de una serie de saberes y procedimientos.

Igualmente, las habilidades prácticas sufren un sesgo cuando se basan en la acción teleológica, cuando, en vez de razonar cómo se guarda un archivo, simplemente preguntamos o nos dicen qué tecla hemos de pulsar, la acción sirve para conseguir un objetivo concreto. *Las habilidades prácticas*, son aquellas que se desarrollan para resolver una situación concreta en la vida cotidiana, incluyendo aquellas que se aprenden observando a otros, o las que se adquieren a través de la propia acción.

En efecto, con habilidades comunicativas en sentido estricto, habilidades académicas y prácticas, pueden estar basadas en la acción comunicativa (basada en la racionalidad comunicativa) o, en cambio, estar sesgadas hacia la acción teleológica (basada en la racionalidad instrumental).

Las habilidades comunicativas son aquellas con las que las personas resuelven muchos problemas y situaciones que no se podrían resolver en solitario, y se desarrollan en función del contexto sociocultural y de las interacciones en ese contexto. En la interacción las personas ponen a disposición del diálogo y del entendimiento sus saberes y habilidades académicas, prácticas y cooperativas. De modo que, lo prioritario es llegar a acuerdos, consensos, por lo que se movilizan las habilidades comunicativas con las que argumentar y alcanzar un conocimiento profundo de la situación.

Posteriormente, este acuerdo posibilitará la planificación de las acciones. El aprendizaje que se deriva de la utilización y el desarrollo de las habilidades comunicativas es el aprendizaje dialógico. Se da en contextos académicos, prácticos o en otros contextos de la vida cotidiana. En el caso del ordenador, el grupo, del cual forma parte el o la coordinadora, decidirá qué y de qué forma desea aprender. Todas las personas implicadas aportarán sus conocimientos prácticos, teóricos y comunicativos.

La persona coordinadora tiene que consensuar sus conocimientos pedagógicos, sociológicos, psicológicos y epistemológicos con el resto basándose en pretensiones de validez y no de poder. Las habilidades comunicativas, engloban, tomado el concepto de una forma genérica. El sistema educativo ha utilizado habilidades académicas de manera alejada del aprendizaje dialógico.

2.3 Todo aprendizaje puede desarrollarse de manera dialógica y comunicativa basado en habilidades académicas como prácticas.

La educación en la sociedad de la información debe basarse en la utilización de habilidades comunicativas, para que permita participar más activamente y de forma más crítica como reflexiva en la sociedad. En la sociedad de la información, si se pretende superar la desigualdad generada por el reconocimiento de unas determinadas habilidades y la exclusión de aquellas personas que no tienen acceso al procesamiento de la información, se debe reflexionar en relación a plantear qué tipo de habilidades se están potenciando en los contextos formativos, y si con ello se facilita la interpretación de la realidad desde una perspectiva transformadora.

Para Varas (ob.cit), la generación de un aprendizaje dialógico debe darse los siguientes principios:

- *El diálogo igualitario*, todas las aportaciones de los actores se consideran en función de la validez de argumentos y no en función de las relaciones oposiciones jerárquicas o de poder. La validez de los argumentos viene dada por la inteligibilidad de las emisiones, esto es, la comprensividad de su sentido; por la verdad del enunciado; reconocimiento a la rectitud de normas; y, por último, porque no hay duda de la veracidad de los sujetos implicados.

- *La inteligencia cultural*, es un concepto amplio de inteligencia, que engloba la pluralidad de dimensiones de la interacción humana. Las teorías psicológicas del déficit han dado paso a unas nuevas concepciones de la inteligencia, a partir de la diferenciación realizada entre la inteligencia *fluida* y *cristalizada*, han abierto perspectivas a los estudios de psicología, sobretodo, en la edad adulta. Por otro lado, la perspectiva sociocultural de la escuela soviética (Vygotsky, 1977), fundamenta en el origen social del pensamiento humano, incidiendo en la importancia del contexto sociocultural en el desarrollo de la inteligencia. En todos ellos se observa un enfoque cognoscitivo basado en la acción teleológica. La *inteligencia cultural* recoge todas estas aportaciones y engloba la inteligencia académica y práctica, así como las capacidades del ser humano que hacen posible llegar a acuerdos en diferentes ámbitos sociales, e implica una acción con otros. La inteligencia cultural presupone una interacción donde diferentes personas entablan una relación con medios verbales y no verbales (acción comunicativa). Así llegan a entendimientos en los ámbitos cognitivo, ético, estético y afectivo.

- *Las personas somos seres de transformación* (Freire, 1980). En esta premisa se basa el tercer principio del aprendizaje dialógico. Éste hace posible los cambios en las personas y en su entorno. La educación y el aprendizaje deben estar

enfocados hacia el cambio para romper con el discurso de la modernidad tradicional, basado en teorías conservadoras sobre la imposibilidad de transformación con argumentos que sólo consideraban la forma cómo el sistema se mantiene a través de la reproducción, desde el punto de vista que nosotros debemos ser objeto de una concientización por parte de algún líder carismático o de algún o alguna profesora inquieta que ilumina con su sabiduría abriendo los ojos a la realidad. La modernidad dialógica defiende la posibilidad y conveniencia de las transformaciones igualitarias como resultado del diálogo.

- El aprendizaje dialógico incluye la *dimensión instrumental*, en la medida que los actores acuerden que quieren aprender aquellos tipos de conocimientos y destrezas que consideran necesarias para su desarrollo. Con ello, se intenta evitar que los conocimientos de tipo instrumental sean decididos en función de criterios tecnocráticos y de poder. Es importante que a través del diálogo y de la reflexión se profundice en el tipo de conocimiento que se selecciona.

- La creación del sentido de nuestra identidad*. Hoy en día se encuentra que la formación está dejando de tener sentido para muchos jóvenes. El abandono del sistema educativo, el mal llamado fracaso escolar, está incorporando una nueva variable, la del desinterés producido por una actividad que no genera sentido y que no motiva. Los ritmos acelerados y cambiantes de la sociedad, las demandas del mercado, pueden hacer que se pierdan las identidades individuales, por lo que es preciso potenciar la creación del sentido que tiene la existencia.

- La solidaridad*, en que se han de basar las prácticas educativas democráticas que se plantean como alternativa a la exclusión y marginación social derivada de la dualización social. El aprendizaje dialógico se ha de llevar a cabo de forma solidaria y participativa en una relación de igualdad y horizontalidad, para que sea equilibrado y justo, incorporando una dimensión social a nivel de comunidad local e internacional.

- La igualdad en la diferencia*, la diversidad de las personas como un elemento de riqueza cultural. Las personas son iguales en la diferencia, que no en la diversidad que olvida la igualdad. Cuando se refuerza la diversidad se corre el peligro de profundizar en la exclusión social, desde el momento que no se llega a procesos de transformación y cambio de la situación que dio origen a la exclusión social. Freire (1997), señala este aspecto como uno de los sueños posibles, un inédito viable de la educación.

Utilizando las palabras de Freire (ob.cit), creer en este sueño y en su posibilidad es una de las esperanzas que tiene que animar a la comunidad educativa a continuar, ante diversos sucesos que están ocurriendo en la actualidad que pueden conducir al desaliento.

En síntesis, el aprendizaje dialógico incorpora aquellos elementos positivos del aprendizaje significativo, pero superándolos al plantear el aprendizaje desde una perspectiva más global y social, desde el momento que conlleva una acción conjunta, consensuada y solidaria de los actores implicados en un proceso de formación básica, donde, por otro lado, todos son aprendices a través del diálogo. Esta es la aportación quizás más interesante de esta perspectiva sobre el aprendizaje. El paso al aprendizaje dialógico supone incorporar los aspectos positivos del aprendizaje significativo superándolos en una concepción más global que lleva a plantearse una acción conjunta y consensuada de todos y todas los y las agentes de aprendizaje que interactúan con actores en procesos de formación.

3. ABORDAJE METODOLÓGICO DEL PROCESO COGNOSCENTE PARA LA APREHENSIÓN DEL FENÓMENO A CONOCER

La investigación se desarrolló bajo en enfoque cualitativo, la cual según Hurtado y Toro (1998), permite interpretar y comprender los fenómenos sociales como un todo indivisible, cuyas partes sólo se explican en las inter retroacciones que los interrelacionan en el todo, y que por lo tanto, solo tienen su significado exacto en el contexto holístico del mismo.

Así, el enfoque cualitativo parte de la descripción contextual de fenómeno que se estudia, a partir de la manera como lo interpretan, comprenden y explicitan sus actores sociales. En su extensión cognoscente, el enfoque cualitativo apunta a la interpretación y comprensión de los procesos dinámicos entre los componentes del todo que los caracteriza y se decanta en su manifestación social.

Según George (1994), señala que el enfoque cualitativo se atiende a las siguientes características:

-Promueve un acto cognoscente de carácter naturalista que tiene como centro gravitacional la realidad del mundo social.

-No plantea limitaciones predeterminadas o absolutas para el proceso cognoscente, porque se centra en la relación dialéctica entre el sujeto que conoce y la realidad social del fenómeno que se intenta conocer.

-Hace uso de la inducción, asegura la inmersión en detalles y particularidades cualificadas de la información que se procesa, para descubrir y construir categorías de análisis que permitan abordar con un sentido holístico las dimensiones e interrelaciones que determinan al fenómeno a estudiar.

-Concibe los fenómenos que aborda como una unidad compleja, es mucho más que la suma o el análisis fractal de sus componentes; se hace énfasis en la interdependencia de las partes que constituyen el todo.

-Se centra en la dinámica de interrelaciones entre las partes que constituyen la totalidad del fenómeno abordado y en la interrelación entre el todo y cada una de las partes, sin embargo, no establece variable discreta, indicadores medibles por alguna razón matemática, considera una relación de causa y efecto en la que toda causa es efecto y todo efecto es causa.

-Promociona la revaloración de la realidad social como insumo indispensable para su conocimiento, atendiendo en profundidad, la experiencia de vida social y profundizando en las explicaciones detalladas.

-Interpreta la subjetividad y la intersubjetividad como fuente del pensamiento y conocimiento, convirtiendo al investigador en el principal instrumento de investigación y generador de espacios del saber y conocer.

-Potencia la capacidad heurística y hermenéutica sujeto que conoce, la interalimentación entre la descripción, interpretación, composición y los procedimientos cognitivos del cognoscente.

-Posibilita la emergencia dialéctica de la metodología pertinente para la aprehensión cognitiva de cada fenómeno social, en función de sus características propias, particulares y generales.

4. INTERPRETACIÓN Y COMPRENSIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA

La humanidad se encuentra inmersa en un proceso de cambios que se observan en todos los ámbitos del acontecer social, económico, científico y cultural. Por ello, las personas se enfrentan a diversos retos de adaptación y necesidad inaplazable en la solución de múltiples problemas que a veces inesperados como las variaciones en los perfiles profesionales docentes, los cuales deben operarse en la transformación de conocimientos, valores y referentes aportados por los significantes que hacen la vida educativa nacional. Formarse integralmente para responder a las exigencias de un mundo complejo y lleno de sorpresas. Los cambios que se producen generan crisis debido a las incertidumbres que ocupan el lugar de las antiguas certezas. Es necesario educar para la transformación y la incertidumbre que caracterizan el período de transición del tercer milenio.

Se trata de explicar el avance de los pueblos y como dependen en gran parte del ritmo y de la calidad del aprendizaje de las personas, así como los mecanismos institucionales que se utilizan para generar, aplicar y difundir conocimientos que

respondan a las necesidades de desarrollo social, científico y tecnológico. La Educación a lo largo de toda la vida, el conocimiento, la creatividad y la innovación constituye las bases de nuevas estrategias y desarrollo de un país, el nuevo orden competitivo mundial cuyo activo principal es el capital humano, es decir, se orienta a la sociedad del conocimiento y el aprendizaje. Las respuestas a esos cambios tienen una dimensión central en la educación universitaria y la investigación, en correspondencia a dimensión de la horizontalidad dialógica y práctica profesional docente en el contexto universitario.

Opinión de los Significantes, Óptica Teórica y Visión Subjetiva y Reflexiva

APORTE DE LOS SIGNIFICANTES	INTERRELACIÓN DE LOS FUNDAMENTOS TEORÍCOS	APORTE REFLEXIVO DE LA AUTORA
<p>Saberes docentes</p> <p>Al tomar en cuenta las definiciones de los actores sociales, éstos señalaron que son aquellos que en suma define a la profesión docente como un apostolado de formación y modelado de las nuevas generaciones, precisamente aquellos que parten de lo ético, plantean lo científico y renuevan lo humanista en los individuos. Son la búsqueda de la verdad y junto a ello el reconocimiento del conocimiento como medio de desarrollo y superación humana, viene a darse de forma racional el ambiente y transcendencia de la práctica de los haceres en la docencia, los correspondientes a sus actividades, revelan que en la práctica prevalece un significado especial el marco de lo actitudinal, pues, el conocimiento proporciona el</p>	<p>Aproximaciones para definir saber-saberes.</p> <p>El significado del término “Saber”, se hace eco del análisis de Foucault (1997), lo concibe como: El conjunto de elementos, formados de manera regular por una práctica discursiva y que son indispensables para la constitución de una ciencia, aunque no estén destinados necesariamente a constituirla Es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva que de este modo resulta determinada por el dominio constituido por los diferentes objetos que adquirirán o no una condición científica. Lo que lleva interpretar, que en la práctica del discurso están presentes los saberes a través del cual se forma a los interactuantes, por ende, es el resultado de la razón funcional; y de ahí, su utilidad. Beillerot (2004) define como el conocimiento adquirido mediante el estudio y la experiencia. Lo que es sabido, lo que ha sido adquirido, un estado estático y una apropiación íntima.</p>	<p>Son procesos de desarrollo cognitivo, juicio crítico, creatividad, actitudes y aptitudes investigativas en sus estudiantes, indagando con ellos y solucionando problemas. Asimismo, se parte de lo ético, se plantea lo científico y se renueva lo humanista en los individuos. El docente diseña nuevas propuesta y estrategias didácticas desde la perspectiva del constructivismo para cambiar el modelo pedagógico tradicional de transmisión asimilación de conocimientos por uno que aprenda por la construcción del mismo. Asimismo, en el proceso de construcción del conocimiento por parte del estudiante, cambiando las estrategias didácticas y metodológicas, por espacios de desarrollo personal, partiendo de ideas previas y preconceptos de los estudiantes e induciendo el proceso de construcción del conocimiento. La búsqueda de la verdad y junto a ello el reconocimiento del conocimiento como medio de desarrollo y superación humana,</p>

<p>perfeccionamiento del hacer, sin llegar a sobrestimar la dosis del tecnicismo que se convierte con el tiempo en un deshacer para dar cabida a lo puramente técnico carente de lo humano y social.</p>	<p>Es una acción que transforma al sujeto para que éste transforme al mundo. Díaz Quero, es el conocimiento en general, así como la técnica adecuada para dar información en torno a un objeto. Conjunto de conocimientos desarrollados y acumulados en torno a un objeto de interés que se objetiva en un discurso, con propiedad, sobre un tema particular. El término “Saber” alude tanto a la experiencia y la sabiduría como a la relación de ver, de forma de discernimiento, de ciencia.</p>	<p>viene a darse de forma racional el ambiente y transcendencia de la práctica de los haceres en la docencia, los correspondientes a sus actividades, revelan que en la práctica prevalece un significado especial el marco de lo actitudinal, pues, el conocimiento proporciona el perfeccionamiento del hacer, sin llegar a sobrestimar la dosis del tecnicismo que se convierte con el tiempo en un deshacer para dar cabida a lo puramente técnico carente de lo humano y social.</p>
<p>La exigencia que se viene realizando en la universidad pedagógica a sus estudiantes es que reflejen en su comportamiento y actuaciones el deber ser del docente. Un profesional de la docencia debe dar ejemplo de buen vestir, también asumir posturas dignas del docente como tal y algo vital es sentir mucho respeto por el estudiante. Esta apreciación es importante to-marla en cuenta, pero dentro de su fundamento vital como profesional de la docencia es que se requiere profundizar aún más en las habilidades cognitivas, afectivas y actitudinales así responder creativamente a los</p>	<p>Tipologías de los saberes Borges (1996) los clasifica en este orden: Teóricos: saberes que se refieren a lo que es. -Procesales: saberes que se derivan en parte de los teóricos y permiten crear procedimientos para hacer lo que se desea hacer. -Prácticos: saberes que proceden directamente de la acción. -Científico: saber que establece las leyes universales y se basa en verificaciones. -Racional: saber que se basa en la lógica, en las operaciones formales del pensamiento. -Pragmático: saber que se construye en la acción a los fines de su eficacia. -Mágico: saber que se funda en la acción, pero su eficacia no conduce a la rectificación, porque propone causalidades exte-</p>	<p>Más allá de la nueva perspectiva educacional, que se perfila como la visión del nuevo siglo, existe algo más importante que debe de construirse, el saber es una serie de conocimientos propios que se van edificando o construyendo sobre una experiencia, que trasciende los esquemas y procesos educativos, y cuando se hace mención a esto se trata de la nueva cultura de aprender, la cual perfectamente se puede amparar bajo el paradigma de la educación construida sobre la vivencias y experiencias del docente en el transcurso de los años. El plano de la pedagogía y la didáctica para enseñar esas ciencias naturales cada docente puede ir construyendo su saber. Esta situación le permite al docente distribuir el aprendizaje en varios tiempos a lo largo de toda su existencia, combinar el trabajo, estudios y vida; todo lo anterior, a fin de facilitar a los estudiantes un tipo de formación y educación que contribuyan al logro de sus objetivos, en otras palabras, la vinculación de las</p>

<p>cambios más sensibles en los espacios de la práctica profesional, de allí, que el estudiante de adquirir compromiso y responsabilidad de la magnitud de sus quehaceres prospectivos u escenarios donde le toca laborar.</p>	<p>riores al objeto. Martín-Barbero (2002), refiere que los saberes hoy indispensables son aquellos que no siendo funcionariales son socialmente útiles, pero no son tampoco saberes temáticos, operan a veces sustentando y otras subvirtiendo los saberes temáticos. Por otra parte, Díaz Quero (2006), establece otra distinción: “el saber teórico y el saber práctico”; el primero referido a tener conocimiento reconocido de un fenómeno, objeto o situación, y el práctico que involucra el saber hacer, expresado por los resultados. Otra discriminación de los tipos de saberes, entre tantas, está en considerarlos en saber singular y saber plural. En ambos tipos, los seres humanos, bien sea en individual o en colectivo, mantienen una relación con el mundo natural-social y lo transforma. Es así como los saberes culturales a pesar de ser los mismos acaban configurándose en las personas de manera particular como individuo único e irrepetible. Desde este abordaje, es conveniente señalar que tanto la referencia que hacen distintos autores, es para evidenciar que indistintamente del hilo conductor utilizado para su diferenciación, en todos está presente un saber Práctico, o de Acción, o de Realización, o Pragmático; en fin, tal como lo asumimos un “Saber Hacer”, que es el centro alrededor del cual gira la consideración de la gestión docente.</p>	<p>ciencias naturales y las sociales con el propósito de ayudar a las personas, a través de una formación integral, a generar conocimientos novedosos, pero al tiempo que ético y epistemológico sobre esos conocimientos. Frente a las trascendentales transformaciones de las sociedades del mundo actual, para plantear nuevas aproximaciones en relación con el acto de aprender y enseñar, el docente tiene que involucrarse en un proceso de aprendizaje continuo, es decir nutrirse de la reflexión y de las deliberaciones entre docentes y la sociedad. Así, mismo, cualquier disciplina relacionada con la ciencia tiene que tener una didáctica para poder operacionalizar el conocimiento que se está transmitiendo, y sobre esa base integrar nuevos enfoques que permitan delinear algunos grandes parámetros epistemológicos, axiológicos, ontológicos, políticos, gerenciales y culturales que apoyen los esfuerzos de renovación pedagógica. El avance tecnológico depende del desarrollo científico, y éste se apoya en sistemas educativos eficientes, e involucra directamente el desarrollo de la educación pedagógica, estas realidades asociadas, se caracterizan por transformaciones profundas e incertidumbre en todos los planos y esferas de la sociedad. La práctica profesional obliga a planteamientos pedagógicos centrados en la creatividad y la solución de</p>
--	---	--

<p>Es una práctica profesional desarrollada en un escenario social (aula o espacio didáctico) donde ocurre un intercambio de conocimientos, ideas, pensamientos, creencias, opiniones, interpretaciones y reflexiones entre docentes y estudiantes). Sin duda, el modelo promovido a través de la creatividad, la responsabilidad, el compromiso, la ética docente, la honestidad profesional y la idoneidad, modifica significativamente la organización de la enseñanza y el papel del enseñante quien con frecuencia, y de acuerdo con el tipo de problema planteado en la clase que el docente responda a los intereses y necesidades de los estudiantes, es decir, transmitir información, acompañar y facilitar el tránsito al auto-conocimiento de las potencialidades de la mente para buscar su solución, estimular el diálogo entre estructuras de pensamiento, orientar sobre el procesamiento de la información que conlleve a una mejor relación entre el binomio estudiante-docente. Se puede señalar que esta dirección de enseñanza se centra en un enfoque integrador de la</p>	<p>Horizontalidad y práctica. Niveles de realización. Beillerot (ob.cit), expreso que “saber algo, es saber hacerlo”; se instituyen mutuamente. Carr y Kemmis (1988), mencionan que en la Educación, la teoría es una dimensión indispensable de la práctica, son campos mutuamente constituyentes. Asimismo, Brenson (2001), refiere que “todos los saberes tienen al mismo tiempo dimensiones teóricas y prácticas”. Por lo tanto, acogiendo el pensamiento ambos, es que se consideró que “<i>saber algo, es saber hacerlo</i>”. Bajo esa línea de análisis, se precisa que en el ámbito de la formación de profesionales docentes, las prácticas pedagógicas ponen de manifiesto un accionar en relación a teorías; teorías implícitas que permean las prácticas de enseñanza. -Primer nivel: <i>Práctico</i>, horizonte del “simple hacer” que se manifiesta en formas, maneras, conductas para producir objetos o realizar una labor dentro del quehacer docente, es eminentemente empírico. -Segundo nivel: <i>Técnico</i>, es la cota en el cual además del hacer se produce un “discurso sobre este hacer”, respondiendo al cómo hacer; ello implica un abordaje teórico inicial, al dar indicaciones de seleccionar una serie de estrategias donde se contemple el uso de técnicas con sus procedimientos, incluso la presentación de manuales o esquemas cuyo contenido señale la vía más expedita o</p>	<p>problemas. Igualmente al desarrollo de planteamientos didácticos y estrategias de aprendizaje fundados en la necesidad de propiciar la construcción del conocimiento y en la búsqueda de un estilo de pensamiento sustentado en procesos creativos, al intercambio de conocimientos en sí, ideas, pensamientos, creencias, opiniones, interpretaciones y reflexiones entre docentes y estudiantes. El propósito es lograr posesionar favorablemente y de manera anticipatoria ante los retos que se están enunciando en el presente y se concretarán en el futuro, teniendo siempre en primer lugar los nuevos valores para el cambio del escenario social, la calidad de vida y el desarrollo humano en una situación de adaptación precisamente a esos voluptuosos y conceptos que imprime los tiempos de cambio accionados por el ser humano que no se cansa de innovar y aprender. La relación entre el individuo y sociedad, el valor de la comunidad, el papel del docente en la sociedad, la pedagogía a partir de la reflexión crítica, se trata de apoyar al educador en ese proceso transformador en la interrelación de su formación con respecto a los saberes y haceres que se deben incorporar para la nueva generación de docentes, es decir la cooperación, adaptable e interactiva, fortaleciendo su articulación e interacción con el resto de los sectores de la sociedad, comunidades, familias, redes académicas, empresas, mundo amplio del trabajo, organizaciones gubernamentales, centros de investigación y desarrollo, con</p>
--	---	--

<p>creatividad y se inscribe en la visión holística-creativa de los docentes en el aula de clase. En fin a través de la creatividad, la responsabilidad, el compromiso, la ética docente, la honestidad profesional y la idoneidad se promueve la Inteli-gencia, la toma de decisiones y la solución de problemas, que re-quieren de la acción concertada de todo el cerebro y desde esa perspectiva, apoyado firmemente en las estruc-turas de los saberes que se proporciona a través del componente de la práctica profesional docente.</p>	<p>eficiente para la realización de la labor docente. Ello significa en la formación, una enseñanza y aprendizaje técnico, de una capacitación para un oficio, el cual se desarrolla constreñido al ámbito áulico, sin con-tacto con la realidad educativa, siendo descontextuado ese abordaje. Este nivel es el del poseer y dominar un saber hacer.</p> <p>–Tercer nivel: <i>Praxiológico</i> este es el horizonte del “por qué hacer, qué hacer y para qué hacer”, es el de la reflexión, de la cavilación sobre la práctica, de la deliberación con los actores sociales sobre el hacer y el saber hacer para la toma de decisiones, en si la praxis. Esta nos remite en el ámbito de la formación, a un plano trascendente, donde ante las diversas y complejas realidades educativas se integre y se juguete con estrategias, modelos, intereses y necesidades en el conjunto de alternativas que se pueden asumir para una gestión docente de calidad.</p> <p>–Cuarto nivel: <i>Científico</i>, es el horizonte al que se debe avanzar, al construir y generar saberes y conocimientos propios de la profesión docente y dentro de las ciencias de la educación. Para ese logro la investigación debe permear el hacer cotidiano, que de ello derive explicaciones, interpretaciones y generaciones de saberes que enriquezcan los conocimientos en el ámbito educativo; y que el docente formador, más que ningún otro, se convierta en teórico-práctico de la educación.</p>	<p>miras a intercambiar, pro-cesar aportes y demandas, ello da la oportunidad de realizar una evaluación com-partida que permita mejorar la calidad de la educación des-de la base, y diversificar las fuentes de funcionamiento como complemento a los aportes de la reflexión crítica de los docentes en el aula.</p> <p>De allí, que no se puede seguir formando a los estudiantes con prácticas métodos y estrategias educa-cionales tradicionales, se tiene que concebir el apren-dizaje y la enseñanza de manera diferente, los análisis, expertos u autoridades aca-démicas y gubernamentales coincidieron en indicar la urgente necesidad de integrar nuevos paradigmas apoyados en principios éticos desde los cuales se deben diseñar acciones que respondan a los retos de calidad de los saberes y hacer del per-sonal docente que egresa ca-da año de las universidades pedagógicas.</p> <p>El docente debe ser promotor de participación, intervenir, estimular la organización, coordinación y administración de recursos humanos y materiales dentro del ámbito educativo, tratando de favorecer el desarrollo de los estudiantes. Ese compro-miso educativo está estrecha-mente vinculado al trabajo con el fin de armonizar la educación con las actividades productivas, por ello es importante que el docente dedique parte de su tiempo en la investigación, ello implica que el docente estudiará las condiciones que favorecen u obstaculizan el aprendizaje, como vía para mejorar el quehacer educa-tivo. Asimismo, en corres-pondencia a lo anterior, utilizar el resultado de</p>
--	---	--

<p>Se debe concebir a la educación como proceso social que se crea en colectivo y emerge de las raíces de cada país. Esta concepción de la educación alimenta una pedagogía en donde se incluyen los conocimientos generales y específicos de ésta. La enseñanza cubre demandas sociales y científicas que surgen de un mundo que evoluciona, y esta necesidad es confrontada por todas las persona en todos los países, desde esa perspectiva, sin la intención de señalar patrones para una agenda de renovación y reforma de la enseñanza se amerita que se produzcan los cambios para garantizar la misión formadora en donde se transmitan esa serie de conocimientos a través de saber docente. El problema clave que tiene planteada la enseñanza actual es el de poder determinar sus propios objetivos, en consonancia con la realidad social y cultural, y poder articular los medios y personas necesarios para estar en condiciones de alcanzarlos, así, el docente debe siempre estar identificado con la objetividad sin dejar de lado la subjetividad, es decir, concebir a la</p>	<p>Acercamiento para definir saberes y práctica docente Según Apel (1999), esta implica “conducción, asesoría, orientación, aplicación, interacción, transmisión, y participación” (p. 102), bajo pautas establecidas. En razón de ello, la práctica profesional docente es la expresión concreta de la educación que se imparte orientada en parte, por ese ordenamiento. En ese marco contextual, de tiempo y espacio legal curricular-institucional, la práctica profesional es liderizada por el grupo de docentes que en su accionar pedagógico cotidiano promueve la enseñanza de saberes, la ejecución de haceres y construye saberes; en esas situaciones pedagógicas, evidencian su modo relacional con el saber, dejando traslucir también, su escenografía personal y la instaura con los estudiantes. Se promueve en ese espacio un proceso de transferencia didáctica que el docente la proyecta e impone al grupo estudiantil y estos se ven obligados a posicionarse a su vez en referencia a ella. Es un proceso inagotable que transita lo subjetivo y lo intersubjetivo y la práctica concede paso a la disertación teórica, a la reflexión y reconstrucción de prácticas docentes. Se asumen los Saberes y práctica docente en una serie de accionares particulares construidos que se manifiestan en la concreción de un desempeño educativo pertinente acordes a los contextos de intervención. El saber y el saber hacer deben partir de la atención al pensa-</p>	<p>las investigaciones como base para reformular procedimientos, enriquecer metodologías y técnicas, aplicando modelos propios de la indagación, ello conlleva a estimular los aprendizajes por vía del descubrimiento y la utilización de procesos de investigación. Se puede señalar que esta dirección de enseñanza se centra en un enfoque integrador de la creatividad y se inscribe en la visión holística-creativa de los docentes en el aula de clase. En fin a través de la creatividad, la responsabilidad, el compromiso, la ética docente, la honestidad profesional y la idoneidad se promueve la inteligencia, la toma de decisiones y la solución de problemas, que requieren de la acción concertada de todo el cerebro y desde esa perspectiva, apoyado firmemente en las estructuras de los saberes que se proporciona a través del componente de la práctica profesional docente.</p>
---	---	--

<p>educación como un hecho indeclinable, la cual puede ser difundida a través de las instituciones educativas, con el aporte de los docentes que están capacitados para llevar a feliz término esta misión. La sociedad igualmente desde una visión sistémica, ecológica e integral de la educación que recibe desde la sociedad docente va a fortalecer su articulación y cumplir con el proyecto intelectual, formativo, y humanista que encomienda la sociedad.</p>	<p>miento complejo, consistente en ese accionar pedagógico articulado e integrado con sujetos, conocimientos, procesos, objetos, en un contexto concreto donde se visualiza y expresa el macro-proceso educativo.</p>	
--	---	--

5. CONCLUSION

En cuanto a los saberes docentes, los actores sociales coinciden que en adelante, los Institutos Pedagógicos Nacionales habrán de formar un tipo de profesor de mentalidad democrática, con preocupación por los problemas de su medio, capaz de habilitar soluciones dentro de la realidad venezolana para promover el progreso de las instituciones educativas, acaso menos especialistas pero más humanamente compenetrados con la realidad social del alumno. Un hombre que sepa hacer y que pueda despertar en el estudiante entusiasmo por las tareas fundamentales, que se preocupe tanto o más por la colectividad como por sus propios intereses.

Acometer con mayor agudeza la crisis manifiesta en el nivel de educación Superior, pues las deficiencias y fallas del resto de los niveles aportan su propia cuota. La sobre valoración de los títulos universitarios genera una fuerte presión social sobre las instituciones y el Estado debe responder con una ampliación acelerada de las oportunidades de estudio, lo que produce un crecimiento desmesurado en todos los órdenes pero más nefasto; lo que lleva a un proceso de enseñanza aprendizaje centrado en el docente estimulando la actitud pasiva del estudiante con currículos sobrecargados, poco pertinentes, en carreras tradicionales.

Formar docentes capaces de propiciar la innovación y el desarrollo educativo, en la elaboración de diseños pedagógicos. Preparados para comprender e interpretar

los procesos de enseñanza y aprendizaje, acerca del nivel de desarrollo del alumno, las características del contenido y los objetivos instruccionales, que seleccionen y utilicen las estrategias, más adecuados

Un docente interpretativo de acuerdo a lo expresado por los actores sociales con dominio teórico y práctico de los saberes básicos de las áreas del conocimiento, en los programas oficiales del nivel, modalidad o área de especialización. Con un saber vivencial de los procesos de desarrollo y aprendizaje del sujeto, con amplio dominio teórico y práctico de estrategias apropiados para los aprendizajes y del crecimiento afectivo, ético y social de los educandos.

Docentes conocedores de la realidad educativa y de sus relaciones con factores sociales, económicos, políticos y culturales del país, la región o la comunidad. Conscientes de sus responsabilidades en solución de los problemas que afecten la institución y la comunidad donde prestan sus servicios, coordinación de esfuerzos, logro de los objetivos educacionales e integrar la comunidad a la escuela y la escuela a la comunidad.

Un docente con actitud crítica, positiva, abierta al cambio y superación permanente, espíritu de servicio, que les permitan desempeñar su rol comunitario y ser verdaderos ejemplos de educación ciudadana.

En relación a las prácticas profesionales orientadas a la horizontalidad dialógica y práctica profesional docente en el contexto universitario:

Establecer un eje de aplicación, distribuido a lo largo de la carrera, en torno al cual los objetivos en los ámbitos de la formación general, la formación pedagógica y la formación especializada se integren en función del perfil profesional del egresado, el cual debe ser un proceso de aprendizaje y ejercitación sistemático, progresivo, acumulativo en el análisis y la reflexión sobre la práctica escolar, la aplicación de conocimientos y destrezas, la adquisición y perfeccionamiento de las competencias docentes, la identificación con el compromiso vocacional y la profesión. Las actividades de práctica profesional deben permitirle al estudiante la oportunidad de probar y demostrar habilidades y destrezas en el análisis y solución de casos reales de la profesión, aprendiendo a utilizar con mayor acierto los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos, bajo la tutela de docentes experimentados.

Asimismo, las prácticas profesionales deben conducir a un cambio profundo en las actividades rutinarias del aula para lograr un aprendizaje activo y eficiente de los estudiantes.

Es función indeclinable del Estado la formulación, regulación, seguimiento y control de gestión de las políticas de formación docente a través del órgano con competencias en materia de Educación Universitaria, en atención al perfil requerido por los niveles y modalidades del Sistema Educativo y en correspondencia con las políticas, planes, programas y proyectos educativos emanados del órgano con competencia en materia de educación básica, en el marco del desarrollo humano, endógeno y soberano del país. La formación de los y las docentes del Sistema Educativo se regirá por Ley especial que al efecto se dicte y deberá contemplar la creación de una instancia que coordine con las instituciones de educación universitaria lo relativo a los programas de formación docente.

Finalmente, la carrera docente constituye el sistema integral de ingreso, promoción, permanencia y egreso de quien la ejerce en instituciones educativas oficiales y privadas. En los niveles desde inicial hasta media, responde a criterios de evaluación integral, de mérito académico y desempeño ético, social y educativo, de conformidad con lo establecido en la Constitución de la República. Tendrán acceso a la carrera docente quienes sean profesionales de la docencia, siendo considerados como tales los que posean el título correspondiente otorgado por instituciones de educación universitaria para formar docentes. Una ley especial regulará la carrera docente y la particularidad de los pueblos indígenas.

6. REFLEXIONES FINALES

Los cambios que se han originado en la ciencia y la tecnología, como procesos modernos presentan las exigencias de competitividad en escenarios de gran interacción y fluidez, además han reeditado las transformaciones culturales con estos fenómenos, y las nuevas como crecientes demandas profesionales y socioeconómicas, lo que crean nuevos desafíos, incertidumbre y conmociones acompañados de un sinfín de oportunidades para superar las dificultades, y responder creativamente a los contextos de inmediatos y a las transformaciones en el ámbito mundial. Ante esta realidad compleja, el gran reto de la educación universitaria consiste en ayudar a las personas a responder a los cambios continuos en los perfiles profesionales, a la obsolescencia del conocimiento, y a las profundas transformaciones históricas que experimenta la sociedad del mundo actual.

El avance de los pueblos depende del ritmo y calidad del aprendizaje de su gente, de los mecanismos que se utilizan para generar, aplicar y difundir conocimientos que respondan a las crecientes demandas sociales, científicas de las sociedades. Las personas necesitan formarse desde el punto de vista intelectual, afectivo y físico para ajustarse a los cambios, manejar situaciones nuevas, transformar la realidad y producir novedades.

No cabe duda que la educación universitaria rígidamente estructurada en escuelas, carreras y disciplinas; los planes de estudio parcializados entre sus diferentes elementos y los diseños programáticos de tendencias universalistas, que se inscriben en un currículo preestablecido y vertical; y la enseñanza leccionario tradicional, caracterizada por un docente que trasmite información y un grupo de estudiantes aburridos y distraídos; los cuales lamentablemente aún prevalecen en algunas instituciones, resultan magros para formar personas de acuerdo con el perfil que demanda la sociedad.

Ante un mundo que se transforma, las instituciones encargadas de formar formadores en Venezuela, tienen que dar paso a las estrategias pedagógicas, fundadas en una visión sistémica, holística, creativa e integradora de la educación universitaria que valore la calidad de relación a los saberes haceres de los formadores.

Las estrategias pedagógicas se inscriben en una pedagogía nutrida de una filosofía que promulga la formación de la persona o la sociedad en sintonía con las dimensiones sociales, ambientales y culturales del universo de cual forman parte, a fin de aproximar la educación a la vida, y vincular los objetivos de hoy con los requerimientos del futuro.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Apel K. O. (1999). Teoría de la verdad y ética del discurso. Paidós, Barcelona.

[Beillerot, J. \(2004\). La Formación de Formadores. Ediciones Bogotá.](#)

Borges, A. (1996). Ontología del Conocimiento. México, DF: Universidad Autónoma de México.

Brenson, L. (2001). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI.

Carr, E. y Kemmis. (1988). Calidad de la Enseñanza e Investigación-Acción. Sevilla, España: Díada.

Díaz Quero, V. (2006). Construcción del Saber Pedagógico. Edición propia, Litoformas, ISBN: 980-12-1304-3, ULA Táchira, Venezuela.

Friere, P. (1980). La Educación como Práctica de la Libertad. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1997). Las Palabras y Las Cosas. Una arqueología de las Ciencias humanas. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.

George, L. (1994). Verdad y Método. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Goyry, G. (2007). Nuevas aproximaciones al aprendizaje y la enseñanza en la Educación Superior Venezolana. Impresión Litográfica Sysal de Lara, C.A.

Habermas, J. (1999). Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos. Madrid (España): Ediciones Cátedra, S.A.

Hurtado, I. y Toro, J. (1998). Paradigmas y Métodos de Investigación. Caracas: Episteme Consultores Asociado, C.A.

Martín-Barbero, J. (2002). La educación desde la comunicación. México: Editores, Gustavo Gili. http://comunicacionsocial.univalle.edu.co/programa_academico.html

Varas, I. (2007). Teoría Dialógica de la Educación. Barquisimeto: Ediciones Alsur.